

MIENTRAS TIEMBLA LA TIERRA. GEOGRAFÍAS DEL SUR DESDE UNA POÉTICA DE LA DISPERSIÓN

FERNANDO RESENDE. GUADALAJARA,
CALAS, 2025. 192 PÁGINAS.

RESEÑADO POR FRANCISCO HERNÁNDEZ GALVÁN
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
México

Aceptado para publicación el 8 de junio de 2026

Una poética del temblor

El ensayo comienza con una imagen telúrica: la tierra tiembla y el terreno que la poblaba es azotado por las ondas geológicas. Es decir, primero acontece un temblor y luego su estruendo. *Mientras tiembla la tierra* (2025) es un ensayo cultural que propone una lectura crítica del espacio geográfico latinoamericano, entendido como un territorio en constante reconfiguración y disputa. Fernando Resende —investigador brasileño experto en comunicación, narrativas de conflicto y teorías del sur— parte de una experiencia personal: el sismo de magnitud 7.6 que sacudió México el 19 de septiembre de 2022. Este evento telúrico se convierte en una metáfora puntual: la tierra tiembla constantemente en América Latina y por esa razón “un temblor es, como mínimo, la tierra moviéndose bajo [nuestros] pies” (p. 17). Algo que vibra de forma geológica y política.

Esa imagen en movimiento se sitúa en el centro al temblor, una ontología latinoamericana. Para Resende tal fenómeno geológico es una metáfora de la inestabilidad constitutiva de América Latina, un territorio donde el hipocentro de los conflictos sociales y políticos genera réplicas constantes en los cuerpos y las subjetividades. Así, el ensayo ahínca su análisis en la lectura del extenso territorio latinoamericano donde acontecen múltiples disputas por la tierra y por sus imaginarios político-estéticos. Bajo esta gramática los movimientos telúricos permiten pensar el territorio como una superficie material y como una trama viva de tensiones, desplazamientos y estratos. El sismo, la sacudida y la

vibración conviven bajo una conflictividad interna que no pertenece solamente al subsuelo, sino también a los cuerpos —humanos y no-humanos— que habitan la superficie. Algunos movimientos son casi imperceptibles, mientras que otros irrumpen con violencia y alteran por completo la percepción del paisaje. En ambos casos lo decisivo es su capacidad de afectar. La afectación telúrica surge de un acomodo geológico, de una superposición de placas, capas y estratos que no solo sostienen la tierra, sino que también revelan su fragilidad. El movimiento de la tierra no puede entenderse, únicamente, como un fenómeno natural; también interpela los modos como una cultura imagina la estabilidad y su ruina. ¿Qué dice una sociedad sobre sí misma cuando intenta nombrar, registrar o domesticar el temblor? ¿Y qué otras formas de pensamiento se abren cuando se acepta que el suelo, como la cultura, nunca deja de moverse?

En este sentido, Resende piensa y lee América Latina desde arriba, desde una imagen cenital, y correlaciona fenómenos que, en principio, parecerían aislados. No se trata solamente de una correspondencia entre territorios y procesos que no son homogéneos, sino que el avance del libro intenta desafiar aquella *maquinaria colonial* que, durante más de cinco siglos, ha intentado mantener los fenómenos latinoamericanos como aislados —o dispersos— para facilitar su dominio. Resende propone, en cambio, una *poética de la dispersión* inspirada en los trabajos de Ricardo Aleixo (2022) y Touam Bona (2024): un recurso metodológico para unir los *cabos sueltos* y correlacionar luchas que ocurren en lugares aparentemente distantes, como México y Brasil. Para el autor, América Latina es, precisamente, lo que acontece mientras la tierra tiembla; es el conjunto de historias y luchas que producen el territorio. América Latina es, si se quiere, una heterogeneidad de tierras.

La poética de la dispersión como método responde a aquello que Touam Bona (2024) entiende como *una estrategia de fuga*, es decir, el esparcimiento de objetos, información y relatos que se impregnan en la tierra a través del tiempo. La dispersión es, afirma Resende, “la contraforma del poder colonial” (p. 27). América Latina “fue siempre un territorio continuo, en el que lo disperso nunca habría sido un valor de referencia” (p. 27). Así, pensar lo disperso “nos permite mirar hacia esos puntos, denominados en este ensayo como ‘replicas’, elementos para leer el espacio geográfico latinoamericano y comprender tanto la lucha como el proceso de reconfiguración territorial” p. 27). Las réplicas son los movimientos sísmicos que siguen a los terremotos y para Diamela Eltit (2016) esa figura —ya cuando la tierra parece quieta— que también permite iluminar las grietas sociales, culturales y políticas. Quizá, en este sentido, podemos entender que la dispersión forma un sistema de gestos y estrategias, de tácticas y formas que, diseminadas en la cuadrícula del espacio/tiempo, producen territorialidades.

En el capítulo 1, “Capturar: la maquinaria colonial”, Resende analiza cómo el poder colonial ha operado históricamente para fragmentar y clasificar nominalmente el territorio con el único fin de dominarlo. Toma como punto de partida el incendio del Museo Nacional de Brasil (2018) para reflexionar sobre la pérdida de la memoria y el *secuestro del tiempo*.

Este apartado examina las expediciones científicas del siglo XIX que producían imágenes exóticas para legitimar la invasión y las contraponen al Lienzo de Zacatepec, un mapa utilizado por comunidades indígenas para defender sus tierras. Profundiza en la lógica del *enclave*, en la que el territorio se reduce a un depósito de recursos para el extractivismo.

El capítulo 2, “Movilizar los tiempos conflictuantes”, se detiene en la heterogeneidad temporal del continente, en el que coexisten pasados enterrados y presentes en disputa. Analiza la película *O reflexo do lago* (Segtowitz, 2020) para mostrar cómo la construcción de represas —como Tucuruí, en Brasil— sumerge historias y estanca ese germen del olvido institucional. Así explora la liminaridad como un espacio de potencia y de resistencia, citando el caso del cineasta Tsotsil Xun Pérez, quien debe negociar su identidad entre su comunidad y el mundo exterior. También teoriza sobre la temporalidad siguiendo el trabajo de Glicéria Tupinambá, quien *desarchiva* el tiempo secuestrado al visitar sus mantos sagrados en museos europeos. Para Resende el gesto de Glicéria no busca recuperar un pasado muerto, sino traer un presente confiscado al escenario de la lucha actual. Sobre esta línea conecta con la teoría de la venganza tupinambá de Carneiro da Cunha y Viveiros de Castro (1985) en la que el pasado es un motor para fabricar el futuro.

En el capítulo 3, “Desmontar y dar cuerpo al ojo que ve”, Resende analiza el *sistema de producción de (in)visibilidades*. Aquí relata su viaje al Desierto de Atacama, donde el turismo emboza la devastación causada por la gran minería en la región; visita la iglesia de San Juan Chamula, donde la prohibición de fotografiar se convierte en una forma de control de la mirada. Sobre esos acontecimientos el capítulo propone una descentralización de la mirada a través de la fotografía de Chichico Alkmim que revela las estructuras de poder al incluir en el encuadre a quienes el colonialismo pretendía borrar. También examina la *Pequeña África* en Río de Janeiro, donde el hallazgo de restos humanos —como los de Josefina Bakhita— desafía la política oficial de soterramiento del pasado esclavista.

Por último, en el capítulo 4, “Pertener y desplazar”, Resende explora el vínculo entre cuerpo y territorio, sosteniendo que la identidad en América Latina es un proceso relacional marcado por el desplazamiento. Utiliza la figura del *cuerpo-ojo* del poeta Ricardo Aleixo para explicar cómo se percibe el mundo desde la diferencia. Analiza el caso del artista zoque Saúl Kak, quien busca su *ombligo* (identidad) enterrado bajo las cenizas del volcán Chichonal, y la película *Para ter onde ir* (Castro, 2016), que muestra el desplazamiento por el río como una búsqueda de uno mismo. Para Resende pertenecer y desplazarse son hilos de una misma trama de resistencia.

Sobre estos conjuntos analíticos la estrategia metodológica a la que recurre Resende es una *poética del movimiento*, es decir, una lectura del espacio geográfico latinoamericano “como multifacético, conformado por multi-sensorialidades, camadas de tiempos en conflicto y disputas territoriales que suceden próximas entre sí y en simultáneo” (p. 29). Es una poética porque se extrapola desde la dimensión de la producción de sentido, alimentando a todo un extenso *territorio habitado*, como escribiría Milton Santos (2006). Estratificar el espacio

y contener el tiempo también fueron estrategias del poder colonial que, bajo otro vocabulario, también podría ser el espacio liso y el estriado del que partieron Deleuze y Guattari (2020) para pensar las formas de organización, captura y circulación de los cuerpos. En esa tensión la colonización ocupó territorio se impuso modos de ordenar la experiencia y fijar recorridos que antes operaban como multiplicidad. El espacio deja de ser una superficie abierta y se convierte en una tecnología de control, mientras que el tiempo se rige bajo la administración de ritmos.

Sobre esto último conviene detenerse. Resende analiza cómo el poder colonial utilizó la visualidad para *vaciar* el territorio —como en la Amazonia o el desierto de Atacama— y convertirlo en un enclave o, mejor dicho, un depósito de recursos. Apoyándose en la crítica de Serge Gruzinski (1994), el texto describe una *guerra de imágenes*, donde la mirada europea intentó reducir la complejidad del Nuevo Mundo a través de un sistema de producción de (in)visibilidades, comprimiendo la mirada y secuestrando el presente de los Pueblos Originarios y Afrodescendientes. Resende recurre a la geografía y la historia y dialoga con filmes y videoinstalaciones —como *Finlandia* (Alcalá, 2021), *O reflexo do lago* (Segtowick, 2020), *Dioses de México* (Dosantos, 2022), *Vaychiletik* (Pérez, 2021) y *Liminal* (Watanabe, 2019)—; con la fotografía —Chichico Alkmim, Gertrude Duby, Judith Romero—; y con la poesía y el arte visual —Ricardo Aleixo, Daniel Guzmán y el arte urbano en Oaxaca—. Estas epistemes artísticas y culturales son tratadas como *acontecimientos político-estéticos* que intervienen, activamente, en la reconfiguración del territorio.

Un pasaje central en esta crítica es el análisis que Resende hace de la fotografía de Alkmim, en el Brasil de 1910. El autor observa cómo el fotógrafo, al capturar a una niña afrobrasileña y una mujer indígena sosteniendo el lienzo que sirve de fondo a una familia blanca, expone el espacio *off* que el poder colonial intenta ocultar. Esta descentralización de la mirada es un acto de resistencia que, según el autor, rompe con la ilusión de transparencia de la que hablaba Lefebvre (2013), la cual pretende que todo puede ser captado por un solo *ojo mental* dominante. También Resende conecta sus observaciones con la geografía crítica de Haesbaert (2021) sosteniendo que en el contexto latinoamericano el cuerpo es la escala mínima de resistencia. Esta tesis se materializa en su análisis de la película “*Finlandia*” (Alcalá, 2022), donde las muxes de Oaxaca apoyan sus cabezas contra los muros de piedra antes del terremoto, escuchando las ondas del hipocentro. En este pasaje se muestra cómo los cuerpos subalternizados están en un constante *estado de alerta*, habitando un territorio que es, a la vez, usurpado como encarnado.

Mientras tiembla la tierra es una crítica a las *geografías agotadas*, como anotaría Irit Rogoff (2013), que requieren nuevas herramientas analíticas para ser leídas. Resende logra conectar la erupción del volcán Chichonal con los desplazamientos de Saúl Kak y la resistencia de doña Lausminda en la Amazonia, demostrando que América Latina es, precisamente, lo que sucede mientras la tierra tiembla. Esas sacudidas son también formas de habitar las liminaridades y las contradicciones de nuestra “América Ladina” (González, 1988).

Es un análisis sobre lo que se mueve en un territorio trazado por la desposesión, sobre el acto de pertenecer y de desplazarse. Como bien concluye Resende vivir en un territorio en movimiento exige una vigilancia constante, un estado de percepción permanente en el que cada réplica del temblor es una oportunidad para reflexionar sobre nuestro tiempo. Si la tierra nunca deja de moverse habitarla exige detenerse en las réplicas de la historia.

Referencias bibliográficas

- Alcalá, Horacio. (Director). (2021). *Finlandia* [Película]. The Blue House / A-Film Location.
- Aleixo, Ricardo. (2022). *Sonhei com o anjo da guarda o resto da noite: vidapoesia*. Todavía.
- Castro, Jorane. (Directora). (2016). *Para ter onde ir* [Película]. Cabocla Filmes.
- Carneiro da Cunha, Manuela y Viveiros de Castro, Eduardo. (1985). Venganza y temporalidad: los Tupinamba. *Journal de la Société des Americanistes*, 71, 191-208. https://www.jstor.org/stable/pdf/24605553.pdf?casa_token=KBBnra9XaxIAAAAA:Ju_dKU8rBoW4TpSsat1-WTljwM7BTCh1a65bHlQdtoC0VPsFuKNn5BSzpeG7R8egG8psaDtyOSKA9RNtc7CMpwd0JhZ-PZ37Wt5OXMmMHOBE6_KyHcuf
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (2020). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-Textos.
- Dosantos, Helmut. (Director). (2022). *Dioses de México* [Película]. Fulgora Films.
- Eltit, Diamela (2026). *Réplicas*. Seix Barral.
- González, Lélia (1988) A categoría político-cultural de amerfricanidade. *Tempo brasileiro*, 92(1), 69-81.
- Gruzinski, Serge. (1994). *La guerra de las imágenes: De Cristóbal Colón a "Blade Runner" (1492-2019)*. Fondo de Cultura Económica.
- Haesbaert, Rogério. (2021). Del cuerpo-territorio al territorio-cuerpo (de la Tierra): Contribuciones decoloniales. *GEOgraphia*, 23(51). Recuperado de: <https://www.culturayrs.unam.mx/index.php/CRS/article/view/811/pdf>
- Lefebvre, Henri. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Pérez, Juan Javier. (Director). (2021). *Vaychiletik* [Película]. Centro de Capacitación Cinematográfica (CCC).
- Resende, Fernando (2025). *Mientras tiembla la tierra. Geografías del sur desde una poética de la dispersión*. CALAS.
- Rogoff, Irit (2013). *Terra infirma: Geography's visual culture*. Routledge.
- Santos, Milton. (2006). El papel activo de la geografía. Un manifiesto *Revista Tamoios*, 2(1), 1-6. <https://www.e-publicacoes.uerj.br/tamoios/article/view/601>
- Segtowick, Fernando. (Director). (2020). *O reflexo do lago* [Película]. Tabu Filmes.
- Touam Bona, Dénètem (2024). *Sabiduría de las lianas. Cosmopoética del refugio I*. Libros de danza.
- Watanabe, Maya. (Directora). (2019). *Liminal* [Videoinstalación]. Han Nefkens Foundation / Film London.

Francisco Hernández Galván

<https://orcid.org/0000-0003-2963-9644>

franckhg93@gmail.com



Maestro en Antropología Social y doctor en Sociología por el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego” de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Es profesor, investigador y crítico cultural. Actualmente investiga temas relacionados entre la ecocrítica y las humanidades ambientales, particularmente sobre las gramáticas del desecho y la producción de ruinas en los imaginarios de la crisis ecológica en materiales culturales latinoamericanos. Ha publicado artículos especializados sobre estética y violencia, estudios de género, teoría de los afectos y crítica literaria latinoamericana.